

BREVES

Moción de censura al PSOE en Galapagar

El PP y la Plataforma de Vecinos de Galapagar presentaron ayer una moción de censura contra el actual Gobierno, que lidera el PSOE con Carmen Toledano como alcaldesa. El pleno para debatir la cuestión será el 30 de septiembre. El PP de Galapagar tiene nueve concejales. La Plataforma, dos. / EP

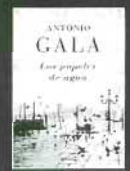
La motos en Madrid aumentan un 35,7%

El parque móvil de motocicletas y de ciclomotores de Madrid ha aumentado en los últimos cuatro años un 35,7% y un 12,4%, respectivamente, lo que supone la circulación de un total 175.000 vehículos de dos ruedas en la capital. / EFE

Firma de libros

HOY

En El Corte Inglés de Castellana, de 6,30 a 8,30 de la tarde, en nuestra librería,

Antonio Gala
LOS PAPELES DE AGUAY MAÑANA
en El Corte Inglés de Goya,

de 12 a 2 de la tarde, en nuestra librería,

César Vidal
POR QUÉ SOY CRISTIANO

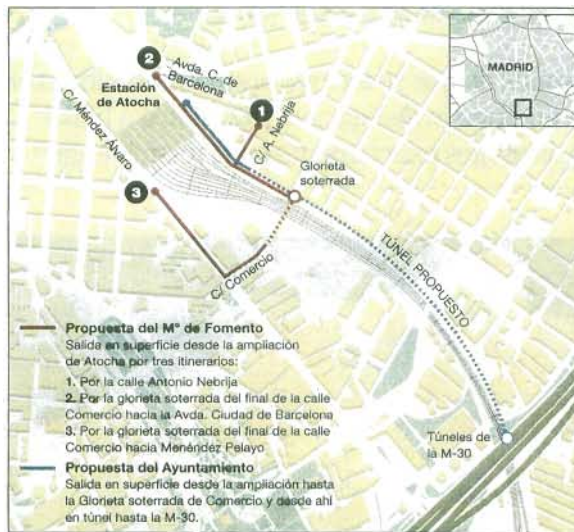
(A)*

El Corte Inglés
ÁMBITO cultural

El Corte Inglés

www.elcorteingles.es

De Atocha a la M-30



FUENTE: Ministerio de Fomento y Ayuntamiento de Madrid.

Configuración futura de la estación de Atocha

Sección del nuevo complejo ferroviario de la estación de Atocha y túnel de alta velocidad Atocha-Chamartín



Ampliación de la Estación de Atocha



EL MUNDO

Un nuevo túnel para la nueva Atocha

Ayuntamiento. Alberto Ruiz-Gallardón ha propuesto a Fomento construir un subterráneo que conecte los nuevos andenes con la M-30 y así desbloquear el proyecto de ampliación

CARMEN SERNA

Abroñigo tendrá que esperar. Visto que el Ministerio de Fomento no estaba dispuesto a ceder ni un metro cuadrado de los que tiene frente a Méndez Álvaro para crear una nueva estación, el Ayuntamiento de Madrid ha presentado una alternativa de tráfico para desbloquear la ampliación de Atocha.

Su propuesta, que ahora mismo está en la mesa de los técnicos del Ministerio para que sea estudiada, es construir un subterráneo que enlace directamente la nueva estación de Atocha con la M-30 y así dar una salida a los viajeros que no colapse la circulación en el centro de la capital. «Si no llevamos Atocha a la M-30, pues llevaremos la M-30 a la estación de Atocha», aseguró ayer el alcalde de Madrid, Alberto Ruiz-Gallardón, para explicar la situación en la que se encuentran las

conversaciones para la ampliación de esta estación.

El Ministerio de Fomento le ha propuesto al Consistorio tres alternativas de salidas, todas ellas en superficie (ver gráfico), pero el Ayuntamiento no aceptará que el tráfico de los viajeros de la estación intervenga en su circulación diaria y apuesta por el túnel.

«La conexión subterránea iría desde los nuevos andenes y enlazaría directamente con la M-30, transcurriendo en paralelo por las vías del tren. De esta forma, estaría resuelto el problema de saturación de la avenida de Ciudad de Barcelona y de la glorieta de Carlos V», añadió el alcalde.

El subterráneo aprovecharía el pasadizo de la calle del Comercio para comunicarse hasta la M-30.

Eso sí, Ruiz-Gallardón quiere que esta infraestructura le salga gratis a las arcas municipales y que

se financie con la propia operación. Para ello, está dispuesto a estudiar los posibles aprovechamientos lucrativos que harían viable, también para el Ministerio, esta ampliación.

«En principio no se ha planteado la ubicación de los aprovechamientos lucrativos en los terrenos de Renfe en Abroñigo, pero no tengo ningún inconveniente en estudiarlo si se reinvierte en infraestructuras para la capital», aclaró el regidor.

Al final, Ruiz-Gallardón se ha tenido que olvidar de la estación del futuro que quería levantar en los terrenos donde Renfe guarda sus contenedores de mercancías y se ha adaptado a la propuesta de Fomento de ampliar Atocha en el mismo lugar en el que se encuentra.

Además del tráfico, uno de los problemas que le preocupaban al alcalde era el aparcamiento, sobre todo con los taxis. «Atocha funcio-

na cada día más como un aeropuerto y hay que garantizar el aparcamiento de los vehículos privados y de los taxis».

Por eso, la propuesta del Consistorio incluye la conexión del subterráneo con una salida directa desde el área de aparcamientos, en la que habrá una gran zona para el transporte público de pasajeros.

La última palabra sobre este nuevo subterráneo lo tendría el Ministerio de Fomento pero es el Ayuntamiento de Madrid el que tiene que decidir si finalmente recalifica los terrenos de Renfe para que la ampliación no le suponga un dinero extra al Gobierno de la Nación.

Por eso, el Ayuntamiento continúa con las negociaciones y espera llegar a un acuerdo con Fomento que permita una salida consensuada. Por cierto, nadie ha determinado todavía si el túnel se construiría con tuneladora o no.

AQUÍ
NO HAY PLAYAMenos
'fashion'

Javier Lorenzo

La Pasarela Cibeles se encuentra en su cénit y las reflexiones sobre la moda y la imagen zigzaguean en la charla que mantengo con el peatón. Más allá del oropel de los tejidos, de las tenues caderas de las modelos y los destellos fotográficos, manipulamos los significados de la elegancia y la estética, mencionamos nuestras visitas al Museo del Traje o a aquella exposición sobre las vestiduras reales en la Edad Media y luego, en contraposición, repasamos las joyas que han adornado nuestro vestuario. Ob-

viamente, este último asunto nos lleva poco tiempo, de modo que continuamos con disquisiciones raras, tipo ¿es posible que la longitud de las telas sea inversamente proporcional a la profundidad de una crisis económica? O bien, ¿se está extinguiendo, o quizás especializando, el arquetipo atlético? Es decir, ¿es inevitable que la sociedad posindustrial tienda hacia los extremos de la obesidad o la anorexia? ¿Y qué lo haga para luego poder disfrazarlas?

La moda, sostengo, es un refinamiento de la evolución humana. Un palpable destello de belleza y creatividad. Y como ocurre con nuestros pintores, arquitectos, escritores o cocineros, los diseñadores españoles atesoran esas virtudes. «Pues siendo así, lo que jamás he puesto en duda, ¿a qué se debe entonces ese ridículo *fashion week* que han añadido al nombre del evento? Esto sucede porque hay horteras que piensan que así venden más, que se internacionalizan. En cambio, ese *fashion week* no sólo es una muestra de falta de carácter y convicciones; es que lo mismo podría ser el lema de una vulgar muestra de lencería en el *mall* de un pueblo de

Minnesota. ¿No cree usted? ¿Acaso es que la palabra, el concepto de estilo, usado con fuerza y a la vez con distinción, no es reconocible por todo el planeta? Si cuando yo le digo que...».

iBragas! -se me ocurre de repente- Bragas. Algo de lo que ha dicho el peatón acaba de recordarme la reciente extinción de una antigua mercería. Enclavada en la calle de Toledo, 49, su escaparate era la antítesis de Cibeles. Con algunas de las prendas interiores que se exhibían, un marinero habría aparejado un barco y un general varias catapultas. Pienso en los clientes. ¿Dónde encontrarán ahora un trato personalizado sobre cuestiones tan íntimas? Me asalta la imagen de mujeres hablando alrededor del mostrador de cristal sobre el que camisetas y calzoncillos mantienen un equilibrio de reloj daliano. Y veo entonces la vara de medir, que por supuesto es de madera, y las frágiles cajas que se apilan ordenadamente en las estanterías y también el gesto paciente de unos dependientes que son los penúltimos naufragos de otro mundo que se pierde. Un mundo que, al parecer, no debía de ser muy *fashion*.